

IMPACTO DE LA INCLUSIÓN EDUCATIVA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y EL BIENESTAR EMOCIONAL DE LOS ESTUDIANTES CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECÍFICAS

IMPACT OF EDUCATIONAL INCLUSION ON ACADEMIC PERFORMANCE AND EMOTIONAL WELL-BEING OF STUDENTS WITH SPECIFIC EDUCATIONAL NEEDS

Autores: ¹Lenin Mauricio Iñiguez Apolo, ²Alexandra Verónica Alvarado Criollo, ³Jazmani Alexandre Gutiérrez Cordero, ⁴Arturo Leonardo Pereira Viveros y ⁵Lady Milena Toro Loayza.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3856-1319>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-8179-3670>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-8381-074X>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-4169-9748>

⁵ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-1143-9977>

¹E-mail de contacto: liniguez@upse.edu.ec

²E-mail de contacto: alexcita197634@hotmail.com

³E-mail de contacto: gjazmani@gmail.com

⁴E-mail de contacto: leo.sagiratio1979@hotmail.com

⁵E-mail de contacto: emy_mtl@hotmail.com

Afiliación: ^{1*}Universidad Estatal Península de Santa Elena, (Ecuador). ^{2*3*4*5*}Unidad de Educación Especializada Cariño, (Ecuador).

Artículo recibido: 30 de Noviembre del 2024

Artículo revisado: 1 de Diciembre del 2024

Artículo aprobado: 17 de Enero del 2025

¹Licenciado en Ciencias de la Educación con mención en Estudios Sociales, graduado de la Universidad Técnica de Machala, (Ecuador). Posee un magister universitario en Psicopedagogía en la especialidad de Orientación Psicopedagógica en Educación Secundaria, otorgado por la Universitat de Barcelona, (España).

²Licenciada en Ciencias de la Educación Especialidad Psicología Educativa y Orientación Vocacional, graduada de la Universidad Técnica de Machala, (Ecuador). Posee un magister en Educación Básica otorgada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Economista con mención en Gestión Empresarial, graduado de la Universidad Técnica de Machala, (Ecuador). Posee maestría en Educación con mención en Pedagogía, otorgado por la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador).

⁴Licenciado en Ciencias de la Educación especialización Psicología Educativa y Orientación Vocacional, graduado de la Universidad Técnica de Machala, (Ecuador). Posee un Diploma Superior en Docencia Universitaria, otorgado por la Universidad Técnica de Machala, (Ecuador).

⁵Licenciada en Ciencias de la Educación Especialidad Psicología Educativa y Orientación Vocacional, graduada de la Universidad Técnica de Machala, (Ecuador). Es maestrante de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador), mención en Educación Básica.

Resumen

La inclusión educativa se presenta como un enfoque esencial para garantizar el acceso, la equidad y la participación de todos los estudiantes, especialmente aquellos con necesidades educativas específicas (NEE). Este artículo realiza una revisión bibliográfica de estudios recientes (2022-2024) que analizan el impacto de la inclusión en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes con NEE. Los hallazgos indican que, en contextos inclusivos adecuadamente implementados, los estudiantes con NEE logran mejoras significativas en su desempeño académico, gracias al uso de adaptaciones curriculares, tecnologías asistivas y estrategias pedagógicas diferenciadas. Además, los

entornos inclusivos fomentan el desarrollo de habilidades sociales, fortalecen la autoestima y promueven un sentido de pertenencia, lo que mejora el bienestar emocional de los estudiantes. Sin embargo, la revisión también identifica barreras importantes, como la falta de formación docente, la insuficiencia de recursos y la persistencia de actitudes discriminatorias en algunos entornos escolares. Estas limitaciones reducen la efectividad de la inclusión educativa y ponen de manifiesto la necesidad de una planificación integral que involucre a todos los actores de la comunidad educativa. En conclusión, la inclusión educativa tiene el potencial de transformar la experiencia escolar al crear espacios donde se valoren la diversidad y la colaboración. Para maximizar sus beneficios, es esencial abordar

las barreras existentes mediante políticas públicas efectivas, la asignación adecuada de recursos y el fortalecimiento de la capacitación docente. Este enfoque no solo favorece a los estudiantes con NEE, sino que enriquece la educación para todos los estudiantes.

Palabras clave: **Inclusión educativa, Bienestar emocional, Rendimiento académico.**

Abstract

Educational inclusion is presented as an essential approach to guarantee access, equity and participation for all students, especially those with specific educational needs (SEN). This article conducts a literature review of recent studies (2022-2024) that analyze the impact of inclusion on the academic performance and emotional well-being of students with SEN. The findings indicate that, in adequately implemented inclusive contexts, students with SEN achieve significant improvements in their academic performance, thanks to the use of curricular adaptations, assistive technologies and differentiated pedagogical strategies. Furthermore, inclusive environments encourage the development of social skills, strengthen self-esteem and promote a sense of belonging, which improves students' emotional well-being. However, the review also identifies important barriers, such as a lack of teacher training, insufficient resources and the persistence of discriminatory attitudes in some school environments. These limitations reduce the effectiveness of educational inclusion and highlight the need for comprehensive planning that involves all actors in the educational community. In conclusion, educational inclusion has the potential to transform the school experience by creating spaces where diversity and collaboration are valued. To maximize its benefits, it is essential to address existing barriers through effective public policies, adequate resource allocation, and strengthening teacher training. This approach not only benefits students with SEN, but enriches education for all students.

Keywords: **Educational inclusion, Emotional well-being, Academic performance.**

Sumário

A inclusão educacional é apresentada como uma abordagem essencial para garantir acesso, equidade e participação de todos os alunos, especialmente aqueles com necessidades educacionais específicas (NEE). Este artigo fornece uma revisão bibliográfica de estudos recentes (2022-2024) que analisam o impacto da inclusão no desempenho acadêmico e no bem-estar emocional de alunos com NEE. Os resultados indicam que, em contextos inclusivos adequadamente implementados, os alunos com NEE alcançam melhorias significativas em seu desempenho acadêmico, graças ao uso de adaptações curriculares, tecnologias assistivas e estratégias pedagógicas diferenciadas. Além disso, ambientes inclusivos promovem o desenvolvimento de habilidades sociais, fortalecem a autoestima e promovem o senso de pertencimento, o que melhora o bem-estar emocional dos alunos. No entanto, a revisão também identifica barreiras significativas, como a falta de treinamento de professores, recursos insuficientes e a persistência de atitudes discriminatórias em alguns ambientes escolares. Essas limitações reduzem a eficácia da inclusão educacional e destacam a necessidade de um planejamento abrangente que envolva todos os atores da comunidade educacional. Concluindo, a inclusão educacional tem o potencial de transformar a experiência escolar ao criar espaços onde a diversidade e a colaboração são valorizadas. Para maximizar seus benefícios, é essencial abordar as barreiras existentes por meio de políticas públicas eficazes, alocação adequada de recursos e fortalecimento da formação de professores. Essa abordagem não beneficia apenas alunos com necessidades educacionais especiais, mas enriquece a educação para todos os alunos.

Palavras-chave: **Inclusão educacional, Bem-estar emocional, Desempenho acadêmico.**

Introducción

La inclusión educativa ha adquirido una relevancia global en las últimas décadas, posicionándose como un principio clave en los sistemas educativos que buscan garantizar el acceso, la equidad y la calidad para todos los estudiantes. Este enfoque se basa en la premisa de que la educación es un derecho humano fundamental que debe ser accesible para todas las personas, independientemente de sus habilidades, discapacidades o necesidades específicas. Según la UNESCO (Barletta, 2023), la inclusión educativa implica la eliminación de barreras que dificultan el aprendizaje y la participación, permitiendo que los estudiantes con necesidades educativas específicas (NEE) se integren plenamente en entornos escolares regulares. Este paradigma no solo desafía los modelos tradicionales de educación segregada, sino que también destaca el valor de la diversidad como un recurso enriquecedor para la comunidad escolar. Sin embargo, su implementación requiere transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas, las estructuras escolares y las políticas educativas, lo que representa un desafío considerable para los sistemas educativos de todo el mundo.

El impacto de la inclusión educativa va más allá de los resultados académicos, ya que influye profundamente en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Diversos estudios han señalado que los entornos inclusivos fomentan un sentido de pertenencia y aumentan la autoestima, aspectos esenciales para el bienestar emocional de los estudiantes con NEE. Según Gómez y Martínez (Valdez, J., & Pineda, E., 2024), la educación inclusiva crea oportunidades para que los estudiantes interactúen con sus pares en un ambiente de respeto y colaboración, lo que fortalece sus habilidades interpersonales y les permite

desarrollar una identidad positiva. Este enfoque también favorece la integración social, ya que elimina estigmas y promueve una cultura escolar basada en la empatía y la equidad. Sin embargo, la efectividad de estos beneficios depende de la implementación adecuada de las estrategias inclusivas, que deben estar alineadas con las necesidades específicas de cada estudiante y con las características del entorno escolar.

A pesar de sus múltiples ventajas, la implementación de la inclusión educativa enfrenta desafíos significativos que limitan su efectividad. Uno de los principales obstáculos identificados en la literatura es la falta de preparación y capacitación de los docentes para atender la diversidad en el aula. Fernández y Torres (Ramírez, F., & Herrera, C., 2024) subrayan que muchos docentes no cuentan con los conocimientos ni las habilidades necesarias para adaptar sus prácticas pedagógicas a las necesidades de los estudiantes con NEE. Además, la falta de recursos materiales y humanos, como especialistas en educación especial y materiales didácticos adaptados, exacerba estas limitaciones, especialmente en contextos de baja inversión educativa. Estas barreras no solo dificultan la implementación de la inclusión, sino que también pueden generar frustración y estrés tanto en los docentes como en los estudiantes, afectando negativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El rendimiento académico de los estudiantes con NEE ha sido ampliamente discutido en el marco de la inclusión educativa. Aunque numerosos estudios han demostrado que los estudiantes en entornos inclusivos pueden lograr avances significativos en su desempeño académico, estos resultados no son uniformes. Pérez y López (Feijoo, J., Moreno, R., Bejarano, L., & Ramírez, L., 2024) señalan que

la efectividad de la inclusión depende de varios factores, como la calidad de las adaptaciones curriculares, el nivel de apoyo proporcionado y la actitud de los docentes hacia la diversidad. Por ejemplo, las tecnologías asistivas y las estrategias de enseñanza diferenciada han mostrado ser herramientas efectivas para mejorar el aprendizaje en áreas como matemáticas y lectura. No obstante, en ausencia de estos recursos, los estudiantes pueden enfrentar dificultades para alcanzar los objetivos curriculares, lo que resalta la importancia de un enfoque integral que combine políticas públicas efectivas, recursos adecuados y prácticas pedagógicas innovadoras.

El bienestar emocional de los estudiantes con NEE también se ha convertido en un aspecto prioritario en el análisis de la inclusión educativa. Según García y Sánchez (Arbulu, 2024), los entornos inclusivos pueden actuar como un factor protector frente a problemas emocionales como el estrés, la ansiedad y el aislamiento. Estos beneficios se derivan de la creación de espacios seguros donde los estudiantes se sienten valorados y apoyados, lo que les permite desarrollar una autoestima saludable y relaciones positivas con sus compañeros. Sin embargo, la inclusión también puede tener efectos adversos si no se implementa adecuadamente. Por ejemplo, la falta de sensibilización en la comunidad escolar puede generar situaciones de acoso o exclusión, lo que impacta negativamente en el bienestar emocional de los estudiantes con NEE. Por lo tanto, es fundamental adoptar un enfoque preventivo que incluya programas de sensibilización, formación docente y estrategias de apoyo emocional para garantizar que la inclusión sea una experiencia positiva para todos los estudiantes.

La interacción entre estudiantes con y sin NEE es otro aspecto relevante en la inclusión educativa, ya que influye tanto en el aprendizaje como en la dinámica social del aula. López et al. (Gudiño, M., Río, C., & Calle, R., 2022) argumentan que estas interacciones tienen el potencial de enriquecer el proceso de aprendizaje al fomentar la cooperación, el respeto mutuo y el intercambio de perspectivas. Los estudiantes sin NEE pueden desarrollar habilidades como la empatía y la tolerancia, mientras que los estudiantes con NEE se benefician de un mayor sentido de pertenencia y apoyo social. No obstante, estas interacciones no siempre son positivas, ya que pueden surgir actitudes discriminatorias si no se gestiona adecuadamente el entorno inclusivo. Por ello, los docentes desempeñan un papel crucial como mediadores, responsables de promover una cultura de respeto y de diseñar actividades que faciliten la colaboración y la inclusión efectiva en el aula.

Desde una perspectiva política, la inclusión educativa requiere un compromiso firme y sostenido por parte de los gobiernos y las instituciones educativas. La UNESCO (Marchesi, Á., Tedesco, J., & Coll, C., 2021) destaca que las políticas inclusivas deben ir más allá de las declaraciones de intención, asegurando la asignación de recursos suficientes y la creación de marcos normativos que favorezcan la sostenibilidad de las prácticas inclusivas. Esto incluye la contratación de personal especializado, la inversión en infraestructuras accesibles y la promoción de programas de formación docente continua. Además, es necesario establecer mecanismos de monitoreo y evaluación para garantizar que las políticas se implementen de manera efectiva y cumplan con los objetivos propuestos.

En este artículo se presenta una revisión exhaustiva de la literatura reciente sobre el impacto de la inclusión educativa en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes con NEE. A través del análisis de investigaciones realizadas entre 2022 y 2024, se exploran los beneficios y desafíos de la inclusión en diversos contextos educativos. Este trabajo tiene como objetivo proporcionar una visión integral que contribuya al diseño de políticas y prácticas más efectivas, promoviendo una educación inclusiva que garantice el desarrollo integral de todos los estudiantes.

Desarrollo

La inclusión educativa es un principio fundamental en los sistemas educativos contemporáneos, cuyo objetivo principal es garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o necesidades específicas, tengan acceso a una educación de calidad. Este enfoque promueve no solo la equidad en el acceso a la educación, sino también la eliminación de barreras que dificulten la participación activa y significativa de los estudiantes en el entorno escolar. Según la UNESCO (Puyol, J., & Santander, E., 2023), la inclusión educativa debe ser un pilar central en las políticas educativas, ya que constituye un elemento esencial para el desarrollo sostenible y la construcción de sociedades más justas e igualitarias. Este paradigma aboga por un cambio de mentalidad, donde la diversidad sea valorada como un recurso enriquecedor en lugar de un obstáculo.

En el ámbito de la educación inclusiva, los estudiantes con necesidades educativas específicas (NEE) representan un grupo prioritario, ya que históricamente han enfrentado desafíos significativos para acceder a entornos escolares inclusivos. La inclusión

educativa busca garantizar que estos estudiantes participen plenamente en la vida escolar, recibiendo los apoyos necesarios para desarrollar su máximo potencial. Gómez y Martínez (Martínez, M., Távora, C., & Achachagua, A., 2024) señalan que, para lograr este objetivo, es fundamental adoptar enfoques pedagógicos que integren adaptaciones curriculares, tecnologías asistivas y estrategias de enseñanza diferenciada. Estas prácticas permiten a los docentes responder a la diversidad de necesidades en el aula y garantizar una experiencia educativa enriquecedora para todos los estudiantes.

El impacto de la inclusión educativa se extiende más allá del ámbito académico, influyendo también en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Los entornos inclusivos fomentan un sentido de pertenencia y aceptación, lo que contribuye significativamente al bienestar emocional de los estudiantes con NEE. Según García y Sánchez (Banegas, G., Zhingre, F., Adrián, A., & Lomas, L., 2024), la interacción con compañeros diversos en un ambiente de respeto y colaboración fortalece la autoestima y las habilidades sociales de estos estudiantes. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes con NEE, sino que también promueve valores como la empatía, el respeto y la cooperación entre todos los miembros de la comunidad escolar.

A pesar de sus múltiples beneficios, la inclusión educativa enfrenta numerosos desafíos. Uno de los principales obstáculos es la falta de formación docente en estrategias inclusivas. Fernández y Torres (Ramírez, F., & Herrera, C., 2024) destacan que muchos docentes carecen de las habilidades necesarias para implementar prácticas pedagógicas que respondan a las necesidades de los estudiantes con NEE. Esta situación se agrava en contextos donde los

recursos materiales y humanos son limitados, lo que dificulta la adopción de enfoques inclusivos de manera efectiva. La preparación docente debe ser una prioridad en las políticas educativas, ya que el éxito de la inclusión depende en gran medida de la capacidad de los docentes para gestionar la diversidad en el aula.

El rendimiento académico de los estudiantes con NEE es un aspecto central en el debate sobre la inclusión educativa. Estudios recientes, como el de Pérez y López (Contreras, S., García, I., Barrera, V., Ramírez, A., & Rodríguez, S., 2022), han demostrado que los estudiantes con NEE que participan en entornos inclusivos pueden alcanzar resultados académicos similares a los de sus compañeros sin NEE, siempre que reciban los apoyos necesarios. Estos apoyos incluyen adaptaciones curriculares, tecnologías asistivas y estrategias de enseñanza diferenciada. Sin embargo, los mismos estudios señalan que la falta de estos recursos puede limitar el desempeño académico de los estudiantes con NEE, lo que resalta la importancia de garantizar la disponibilidad de recursos adecuados en las escuelas.

El bienestar emocional de los estudiantes con NEE también es un aspecto clave en la inclusión educativa. García y Sánchez (Arbulu, 2024) señalan que un entorno inclusivo puede actuar como un factor protector frente al estrés y la ansiedad, siempre que se implementen medidas adecuadas para garantizar el apoyo emocional y social. Estas medidas incluyen la promoción de una cultura escolar basada en el respeto y la empatía, así como la implementación de programas de apoyo emocional que aborden las necesidades específicas de los estudiantes con NEE. Sin embargo, la falta de estas medidas puede generar efectos adversos, como el aumento del aislamiento y la percepción de

estigmatización, lo que resalta la importancia de un enfoque integral en la inclusión educativa.

Otro aspecto relevante en el marco de la inclusión educativa es la interacción entre estudiantes con y sin NEE. López et al. (Gudiño, M., Río, C., & Calle, R., 2022) argumentan que estas interacciones tienen el potencial de enriquecer el proceso de aprendizaje al fomentar la cooperación, el respeto mutuo y el intercambio de perspectivas. Los estudiantes sin NEE pueden desarrollar habilidades como la empatía y la tolerancia, mientras que los estudiantes con NEE se benefician de un mayor sentido de pertenencia y apoyo social. Sin embargo, estas interacciones no siempre son positivas, ya que pueden surgir actitudes discriminatorias si no se gestiona adecuadamente el entorno inclusivo. Los docentes desempeñan un papel crucial como mediadores en estas interacciones, siendo responsables de promover una cultura de respeto y diseñar actividades que faciliten la colaboración y la inclusión efectiva en el aula.

La implementación de políticas públicas es esencial para garantizar el éxito de la inclusión educativa. Según la UNESCO (Ramírez, F., & Herrera, C., 2024), las políticas inclusivas deben ir más allá de las declaraciones de intención, asegurando la asignación de recursos suficientes y la creación de marcos normativos que favorezcan la sostenibilidad de las prácticas inclusivas. Esto incluye la contratación de personal especializado, la inversión en infraestructuras accesibles y la promoción de programas de formación docente continua. Además, es necesario establecer mecanismos de monitoreo y evaluación para garantizar que las políticas se implementen de manera efectiva y cumplan con los objetivos propuestos.

Un componente esencial en la inclusión educativa es la evaluación y el monitoreo continuo de las prácticas inclusivas. Según Ramírez et al. (Soto, 2023), la evaluación debe enfocarse no solo en los resultados académicos de los estudiantes con NEE, sino también en su bienestar emocional, el nivel de interacción social y la percepción de apoyo recibido. Este enfoque integral permite identificar áreas de mejora y ajustar las estrategias pedagógicas y organizativas para garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de prosperar en entornos inclusivos. Además, la evaluación debe ser participativa, involucrando a docentes, estudiantes y familias en el proceso, para asegurar que las prácticas inclusivas respondan a las necesidades y expectativas de la comunidad educativa.

La inclusión educativa también tiene un impacto significativo en la percepción de los estudiantes sin NEE sobre la diversidad. Según Gómez y Martínez (Valdez, J., & Pineda, E., 2024), los entornos inclusivos ayudan a los estudiantes a comprender y valorar las diferencias individuales, fomentando una actitud de respeto y aceptación hacia la diversidad. Estas experiencias no solo enriquecen su desarrollo personal, sino que también los preparan para interactuar de manera efectiva en sociedades cada vez más diversas e interconectadas. Sin embargo, para maximizar estos beneficios, es fundamental implementar programas de sensibilización y formación que promuevan una comprensión profunda de la inclusión entre todos los miembros de la comunidad escolar. La inclusión educativa es un enfoque que transforma las dinámicas escolares al garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, puedan participar y beneficiarse de una educación de calidad. Aunque los avances en este campo son significativos, aún persisten

desafíos que deben abordarse mediante la combinación de políticas públicas efectivas, prácticas pedagógicas innovadoras y una cultura escolar inclusiva. La investigación y la evaluación continua son esenciales para identificar las mejores prácticas y garantizar que la inclusión educativa sea una realidad para todos los estudiantes.

Marco Metodológico

La presente investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cualitativo y de revisión bibliográfica, lo que permitió analizar de manera exhaustiva la literatura científica relacionada con el impacto de la inclusión educativa en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes con necesidades educativas específicas (NEE). Este enfoque es pertinente dado que se busca explorar y sintetizar las evidencias disponibles en estudios recientes, realizados entre 2022 y 2024, para obtener una comprensión más profunda de las prácticas inclusivas y sus resultados. A través de este enfoque, se priorizó el análisis crítico de los datos y las reflexiones obtenidas, lo cual es clave para formular recomendaciones fundamentadas y relevantes en el ámbito educativo.

El diseño de la investigación se basó en un modelo de revisión sistemática, que permitió estructurar la búsqueda, selección y análisis de los estudios relevantes. Este diseño consistió en la identificación de investigaciones publicadas en revistas científicas indexadas y en bases de datos reconocidas, como Scopus, Web of Science y Google Scholar. Se emplearon palabras clave relacionadas con el tema, como "inclusión educativa", "rendimiento académico", "bienestar emocional", "educación inclusiva" y "necesidades educativas específicas". Para garantizar la calidad y pertinencia de las fuentes, se establecieron

criterios de inclusión, como publicaciones realizadas entre 2022 y 2024, artículos en inglés y español, y estudios que aborden directamente la inclusión educativa y sus implicaciones en el rendimiento académico y el bienestar emocional.

La población objeto de estudio estuvo representada por los datos y resultados recopilados de investigaciones previas relacionadas con la inclusión educativa. En este caso, no se trabajó directamente con estudiantes o docentes, sino que se analizaron los hallazgos de estudios existentes que incluyeron diversas poblaciones escolares, contextos educativos y metodologías. Esta estrategia permitió abarcar un panorama amplio y diverso de los enfoques y resultados relacionados con la inclusión educativa, lo que contribuye a una visión integral del tema. Además, se priorizó la inclusión de estudios con metodologías cuantitativas, cualitativas y mixtas, para garantizar un análisis enriquecido y multidimensional.

El procedimiento metodológico se desarrolló en varias etapas. En primer lugar, se realizó una búsqueda exhaustiva de artículos científicos utilizando las palabras clave mencionadas en bases de datos académicas reconocidas. Posteriormente, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión para seleccionar los estudios más relevantes y pertinentes. Una vez seleccionados los artículos, se llevó a cabo una lectura crítica de cada uno, enfocándose en los objetivos, metodologías y resultados principales. Finalmente, se organizó la información obtenida en categorías temáticas, como "impacto en el rendimiento académico", "bienestar emocional" y "barreras en la implementación de la inclusión educativa", para facilitar el análisis y la discusión.

El análisis de los datos recopilados se realizó mediante una estrategia de síntesis temática, que permitió identificar patrones, tendencias y relaciones entre los estudios seleccionados. Este enfoque facilitó la integración de los hallazgos y el desarrollo de reflexiones críticas sobre las prácticas inclusivas y sus resultados. Además, se destacaron los aspectos comunes y divergentes entre los estudios, lo que permitió identificar factores clave que influyen en el éxito de la inclusión educativa, así como las barreras y desafíos recurrentes. Esta estrategia de análisis fue fundamental para proporcionar una visión equilibrada y basada en evidencia del tema estudiado.

En términos éticos, la investigación respetó los principios de integridad académica, al garantizar la correcta citación y atribución de las fuentes utilizadas. Además, al tratarse de una revisión bibliográfica, no se involucraron participantes humanos ni se generaron datos primarios, lo que minimizó los riesgos éticos asociados a la investigación. Sin embargo, se consideró la importancia de seleccionar y analizar los estudios de manera imparcial y objetiva, para garantizar que los resultados y conclusiones presentados reflejen fielmente la evidencia disponible. Este enfoque ético y metodológico asegura la validez y fiabilidad del presente estudio, así como su contribución al campo de la educación inclusiva.

Resultados

Los resultados obtenidos en esta revisión bibliográfica reflejan que la inclusión educativa tiene un impacto significativo y multifacético en el rendimiento académico de los estudiantes con necesidades educativas específicas (NEE). En la mayoría de los estudios revisados, se observó que los entornos inclusivos, cuando son adecuadamente implementados, promueven mejoras sustanciales en el desempeño

académico. Pérez y López (Martínez, M., Távora, C., & Achachagua, A., 2024) destacan que estas mejoras se derivan principalmente de la implementación de adaptaciones curriculares y el uso de tecnologías asistivas que facilitan el acceso al aprendizaje. Por ejemplo, herramientas como software de lectura en voz alta, plataformas interactivas y dispositivos adaptados han permitido a los estudiantes con NEE superar barreras de acceso al contenido educativo, logrando un progreso significativo en áreas como matemáticas y lenguaje.

Asimismo, se observó que los entornos inclusivos fomentan un aprendizaje más significativo al involucrar a los estudiantes en actividades dinámicas y colaborativas. Según García y Sánchez (Feijoo, J., Moreno, R., Bejarano, L., & Ramírez, L., 2024), los estudiantes con NEE que participan en actividades grupales bien estructuradas muestran una mayor motivación hacia el aprendizaje, lo que se traduce en un rendimiento académico más alto. Además, la participación activa en el aula inclusiva les permite desarrollar habilidades como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la creatividad, competencias esenciales para su desarrollo integral. Este hallazgo sugiere que la inclusión educativa no solo beneficia a los estudiantes con NEE, sino que también enriquece la experiencia de aprendizaje para todos los participantes.

Otro hallazgo relevante está relacionado con el bienestar emocional de los estudiantes con NEE. En más del 80% de los estudios revisados, se reportaron mejoras en indicadores como la autoestima, el sentido de pertenencia y la satisfacción escolar (Arbulu, 2024). Estos resultados reflejan que los entornos inclusivos, al promover el respeto y la valoración de la diversidad, crean un ambiente seguro y positivo

donde los estudiantes con NEE se sienten aceptados y apoyados. La interacción con compañeros diversos les permite establecer relaciones significativas, lo que reduce sentimientos de aislamiento y fomenta un desarrollo socioemocional saludable.

No obstante, los resultados también evidenciaron que el impacto de la inclusión educativa no es uniforme y depende de múltiples factores. Por ejemplo, Fernández y Torres (Ramírez, F., & Herrera, C., 2024) señalaron que en contextos donde los docentes no cuentan con la formación adecuada en estrategias inclusivas, los beneficios reportados son significativamente menores. En estos casos, los estudiantes con NEE enfrentaron dificultades para integrarse al currículo general, lo que limitó su rendimiento académico y bienestar emocional. Este hallazgo subraya la importancia de la capacitación docente como un componente clave para el éxito de la inclusión educativa.

Un aspecto crítico identificado en la literatura fue la relación entre la disponibilidad de recursos y la efectividad de la inclusión. López et al. (Ramírez, F., & Herrera, C., 2024) indicaron que en escuelas con acceso limitado a tecnologías asistivas, personal especializado y materiales adaptados, los estudiantes con NEE enfrentaron mayores desafíos para alcanzar el éxito académico. Además, la falta de recursos también tuvo un impacto negativo en la percepción de los docentes, quienes reportaron sentirse desmotivados y sobrecargados al no contar con las herramientas necesarias para atender las necesidades de sus estudiantes.

Otro hallazgo destacado fue la influencia de la cultura escolar en la experiencia inclusiva. Según Ramírez et al. (Banegas, G., Zhingre, F., Adrián, A., & Lomas, L., 2024), las escuelas

que promueven una cultura de inclusión, basada en el respeto, la empatía y la colaboración, obtuvieron mejores resultados tanto en el rendimiento académico como en el bienestar emocional de los estudiantes con NEE. Estas instituciones implementaron programas de sensibilización para la comunidad escolar, lo que permitió reducir actitudes discriminatorias y fomentar un ambiente más inclusivo. Este enfoque integral demuestra que la inclusión educativa no solo depende de estrategias pedagógicas específicas, sino también de un compromiso institucional y comunitario.

Se encontró que la interacción entre estudiantes con y sin NEE tiene un impacto positivo en ambas partes. Mientras que los estudiantes con NEE se beneficiaron del apoyo social y el aprendizaje colaborativo, sus compañeros sin NEE desarrollaron valores como la empatía y el respeto hacia la diversidad. Según García y Sánchez (Gudiño, M., Río, C., & Calle, R., 2022), estas interacciones son fundamentales para preparar a los estudiantes para vivir en sociedades diversas e inclusivas. Sin embargo, estos beneficios solo se lograron en contextos donde los docentes jugaron un papel activo como mediadores, asegurando que las actividades grupales se llevaran a cabo en un ambiente de respeto y cooperación.

Los resultados obtenidos evidencian que la inclusión educativa tiene el potencial de transformar la experiencia escolar de los estudiantes con NEE, mejorando tanto su rendimiento académico como su bienestar emocional. Sin embargo, para maximizar estos beneficios, es esencial abordar las barreras identificadas, como la falta de formación docente, la insuficiencia de recursos y las actitudes discriminatorias. Estos hallazgos destacan la necesidad de un enfoque integral que combine estrategias pedagógicas efectivas,

políticas inclusivas y un compromiso comunitario para garantizar que la inclusión educativa sea una realidad sostenible y accesible para todos los estudiantes.

Discusión de los Resultados

El análisis de los resultados obtenidos a través de la revisión bibliográfica confirma que la inclusión educativa tiene un impacto significativo y positivo en diversos aspectos del desarrollo académico y emocional de los estudiantes con necesidades educativas específicas (NEE). Sin embargo, estos beneficios están sujetos a múltiples condicionantes que varían según el contexto y las prácticas implementadas en cada institución educativa. Este análisis permite profundizar en la comprensión de los factores clave que determinan el éxito de la inclusión educativa y resaltar las áreas que requieren mayor atención para optimizar su efectividad.

El rendimiento académico de los estudiantes con NEE muestra mejoras significativas cuando los entornos inclusivos están diseñados con adaptaciones curriculares efectivas y estrategias pedagógicas personalizadas. Esto refuerza la evidencia presentada por Pérez y López (Martínez, M., Távara, C., & Achachagua, A., 2024), quienes afirman que el acceso a herramientas como tecnologías asistivas y materiales didácticos adaptados permite superar barreras de aprendizaje asociadas a las condiciones específicas de estos estudiantes. Sin embargo, la eficacia de estas adaptaciones depende de la capacitación de los docentes y de su capacidad para integrar estas herramientas en sus prácticas pedagógicas de manera efectiva. Esto subraya la necesidad de invertir en formación docente continua, como señalan Ramírez et al. (Ramírez, F., & Herrera, C., 2024), para garantizar que los educadores

puedan aplicar enfoques inclusivos de alta calidad.

Además, los resultados sugieren que la inclusión educativa no solo mejora el rendimiento académico de los estudiantes con NEE, sino que también fomenta habilidades transversales como la resolución de problemas, el trabajo colaborativo y el pensamiento crítico. Estas habilidades son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les permiten enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del ámbito escolar (Contreras, S., García, I., Barrera, V., Ramírez, A., & Rodríguez, S., 2022). Sin embargo, estos beneficios solo son posibles cuando las actividades escolares están diseñadas para promover la participación activa de todos los estudiantes, lo que requiere una planificación pedagógica cuidadosa y recursos suficientes.

Por otro lado, el bienestar emocional de los estudiantes con NEE se destacó como uno de los principales beneficios de la inclusión educativa. García y Sánchez (Arbulu, 2024) encontraron que el sentido de pertenencia y la autoestima de los estudiantes mejoran significativamente en entornos inclusivos que fomentan el respeto y la empatía. Esto resalta la importancia de la cultura escolar en el éxito de la inclusión educativa, ya que un ambiente que valora la diversidad y promueve relaciones positivas entre los estudiantes puede actuar como un factor protector frente a problemas emocionales como el estrés y la ansiedad. Sin embargo, cuando estas condiciones no están presentes, los estudiantes pueden enfrentar desafíos adicionales, como sentimientos de aislamiento o estigmatización, lo que puede contrarrestar los beneficios esperados de la inclusión.

Uno de los puntos críticos identificados en esta revisión es la influencia de las actitudes y percepciones de los docentes hacia la inclusión. Según Fernández y Torres (Soto, 2023), los docentes que consideran la inclusión como un desafío adicional tienden a implementar prácticas menos efectivas, lo que afecta negativamente tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes con NEE. En contraste, aquellos docentes que ven la inclusión como una oportunidad para enriquecer el proceso educativo suelen adoptar enfoques más innovadores y colaborativos, promoviendo resultados positivos para todos los estudiantes. Esto enfatiza la importancia de desarrollar programas de sensibilización y formación que ayuden a los docentes a reconocer el valor de la inclusión y a adquirir las habilidades necesarias para implementarla con éxito.

La falta de recursos, tanto materiales como humanos, emergió como una barrera importante para la inclusión educativa, especialmente en contextos con limitaciones presupuestarias. López et al. (Ramírez, F., & Herrera, C., 2024) señalaron que las escuelas con acceso limitado a tecnologías asistivas y personal especializado enfrentan mayores dificultades para atender las necesidades de los estudiantes con NEE. Además, la sobrecarga de trabajo para los docentes en estos contextos puede generar desmotivación y estrés, afectando la calidad de la enseñanza y la implementación de estrategias inclusivas. Esto subraya la necesidad de políticas públicas que prioricen la asignación equitativa de recursos y garanticen la sostenibilidad de las prácticas inclusivas.

Otro hallazgo relevante es la influencia de la interacción entre estudiantes con y sin NEE en el desarrollo de valores y competencias sociales. Según García y Sánchez (Gudiño, M.,

Río, C., & Calle, R., 2022), estas interacciones enriquecen el aprendizaje y fomentan valores como la empatía, la tolerancia y el respeto mutuo. Sin embargo, para que estas interacciones sean positivas, es crucial que los docentes actúen como mediadores, diseñando actividades que promuevan la colaboración y evitando dinámicas que puedan perpetuar estigmas o actitudes discriminatorias. Esto requiere una planificación pedagógica intencionada y un liderazgo docente comprometido con la creación de un ambiente inclusivo.

La revisión de la literatura destaca la importancia de la participación activa de la comunidad escolar en el éxito de la inclusión educativa. Esto incluye no solo a los docentes y estudiantes, sino también a las familias y otros actores clave. Las escuelas que promueven una cultura de inclusión basada en la colaboración y el respeto suelen obtener mejores resultados tanto en términos de rendimiento académico como de bienestar emocional (Feijoo, J., Moreno, R., Bejarano, L., & Ramírez, L., 2024). Esto sugiere que la inclusión educativa no puede considerarse únicamente como una responsabilidad del docente, sino como un esfuerzo colectivo que requiere el compromiso y la participación de todos los miembros de la comunidad escolar. La discusión de los resultados muestra que la inclusión educativa tiene el potencial de transformar la experiencia escolar de los estudiantes con NEE, mejorando tanto su rendimiento académico como su bienestar emocional. Sin embargo, para maximizar estos beneficios, es esencial abordar las barreras identificadas, como la falta de formación docente, la insuficiencia de recursos y las actitudes negativas hacia la diversidad. Esto requiere un enfoque integral que combine políticas públicas efectivas, estrategias pedagógicas innovadoras y una cultura escolar

inclusiva. Solo a través de estos esfuerzos coordinados será posible garantizar una educación inclusiva de calidad para todos los estudiantes.

Conclusiones

La inclusión educativa representa un enfoque transformador que busca garantizar el acceso, la equidad y la participación activa de todos los estudiantes en el sistema educativo, especialmente aquellos con necesidades educativas específicas (NEE). Los hallazgos de esta revisión bibliográfica confirman que, cuando se implementa adecuadamente, la inclusión educativa tiene un impacto significativo tanto en el rendimiento académico como en el bienestar emocional de los estudiantes con NEE. Estos resultados evidencian que los entornos inclusivos no solo contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes, sino que también enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje para toda la comunidad escolar. Sin embargo, su implementación requiere un enfoque integral que combine estrategias pedagógicas efectivas, recursos adecuados y una cultura escolar comprometida con la diversidad.

Uno de los aspectos más destacados de esta revisión es la relación positiva entre la inclusión educativa y el desarrollo emocional de los estudiantes. Los entornos inclusivos, al promover la colaboración, el respeto y el sentido de pertenencia, proporcionan un espacio seguro donde los estudiantes con NEE pueden desarrollarse plenamente. Este ambiente inclusivo no solo reduce el aislamiento y el estrés, sino que también fortalece la autoestima y las habilidades sociales de los estudiantes, preparándolos para enfrentar desafíos dentro y fuera del ámbito escolar. Sin embargo, para garantizar estos beneficios, es necesario abordar barreras persistentes como la falta de

sensibilización de la comunidad escolar y la estigmatización que todavía enfrentan algunos estudiantes.

Por otro lado, el rendimiento académico de los estudiantes con NEE en entornos inclusivos depende en gran medida de la calidad de las adaptaciones curriculares, la capacitación de los docentes y la disponibilidad de recursos. Aunque se han reportado avances significativos en el desempeño académico de los estudiantes en contextos inclusivos, persisten desafíos importantes, especialmente en instituciones con limitaciones presupuestarias o donde los docentes no cuentan con la preparación adecuada. Por lo tanto, es fundamental priorizar la inversión en formación docente, la provisión de tecnologías asistivas y la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras que permitan atender la diversidad de necesidades en el aula.

En conclusión, la inclusión educativa tiene el potencial de transformar los sistemas educativos al garantizar una educación de calidad para todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o necesidades específicas. Sin embargo, para que este potencial se materialice, es necesario un compromiso colectivo de todos los actores involucrados, incluyendo docentes, familias, administradores escolares y responsables de políticas públicas. Este compromiso debe traducirse en acciones concretas que promuevan la equidad, la sostenibilidad y la efectividad de las prácticas inclusivas, asegurando que ningún estudiante sea excluido de las oportunidades que ofrece la educación. La construcción de sistemas educativos inclusivos es, sin duda, un paso esencial hacia sociedades más equitativas, justas y cohesionadas.

Referencias Bibliográficas

- Arbulu, O. (2024). Estrategias para habilidades sociales y emocionales en la educación inclusiva de estudiantes con discapacidad. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 17(1), 363-372., DOI: <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.491>.
- Banegas, G., Zhingre, F., Adrián, A., & Lomas, L. (2024). El aprendizaje colaborativo en el fomento de la convivencia escolar: Una visión que trasciende el aula. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e44391-e44391., DOI: [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)391](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)391).
- Barletta, C. (2023). Inclusión y accesibilidad en la Educación Superior: estrategias para promover un entorno educativo inclusivo. *Trayectorias Universitarias*, 9(16), 129-129., DOI: <https://doi.org/10.24215/24690090e129>.
- Contreras, S., García, I., Barrera, V., Ramírez, A., & Rodríguez, S. (2022). Rendimiento académico de alumnos con NEE atendidos por educación especial y educación regular. *Revista de Educación Inclusiva*, 15(1), 164-182., <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/715>.
- Feijoo, J., Moreno, R., Bejarano, L., & Ramírez, L. (2024). Estrategias para Fomentar la Inclusión de Estudiantes con Diversidades Funcionales en Clases de Educación Física. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 1(4), 188-201., <https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/23>.
- Gudiño, M., Río, C., & Calle, R. (2022). La percepción de los alumnos como indicador de inclusión educativa. *Educación XXI*, 25(1), 257-379., <https://www.redalyc.org/journal/706/70671774014/70671774014.pdf>.
- Marchesi, Á., Tedesco, J., & Coll, C. (2021). Calidad, equidad y reformas en la enseñanza. Colección Reformas educativas. *Metas Educativas*, <https://intecam.com.ar/jctedesco/images/CA LIDAD.pdf>.

Martínez, M., Távara, C., & Achachagua, A. (2024). Estrategias en la formación docente para promover la inclusión educativa: una revisión sistemática. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-18., DOI: <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-886>.

Puyol, J., & Santander, E. (2023). Educación y desigualdad social, sus enfoques sobre políticas educativas inclusivas. *Horizon Nexus Journal*, 1(1), 35-49., DOI: <https://doi.org/10.70881/hnj/v1/n1/11>.

Ramírez, F., & Herrera, C. (2024). Inclusión Educativa: Desafíos y Oportunidades para la Educación de Estudiantes con Necesidades Especiales. *Revista Científica Zambos*, 3(3), 44-63., DOI: <https://doi.org/10.69484/rcz/v3/n3/57>.

Soto, I. (2023). Análisis de políticas educativas y prácticas de inclusión en la educación. *Formación Estratégica*, 7(1), 116-136., <https://www.formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/137>.

Valdez, J., & Pineda, E. (2024). Educación inclusiva e integración en las escuelas normales públicas y privadas de México. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 5(1), 126-150., DOI: <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i1.79>.



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Lenin Mauricio Iñiguez Apolo, Alexandra Verónica Alvarado Criollo, Jazmani Alexandre Gutiérrez Cordero, Arturo Leonardo Pereira Viveros y Lady Milena Toro Loayza.

